

## EDITORIAL

### Una mirada sistémica al puesto de trabajo

Hoy en día, se considera que los estudios ergonómicos deben ser sistémicos, buscando equilibrio entre los trabajadores y los procesos en los cuales se integran. Esta afirmación es válida ya que, por definición, un puesto de trabajo es un sistema en sí mismo, por lo que, dicho criterio debe aplicarse en sistemas de cualquier tamaño, pero también a todos los puestos de trabajo evaluados individualmente, tarea fundamental en la práctica de la gran mayoría de los ergónomos. El destacado especialista Chapanis, definía sistema persona máquina como todo aquel en que al menos uno de sus componentes es un ser humano que de tiempo en tiempo interactúa con los elementos mecánicos del sistema. Esta definición, considera que hasta el puesto de trabajo más simple es un pequeño sistema que debe ser diseñado de acuerdo a las capacidades, limitaciones, necesidades y motivaciones de trabajadores y trabajadoras. Es necesario destacar que cuando estos pequeños subsistemas se integran en sistemas mayores, lo más relevante es asegurar la calidad de vida laboral. En otras palabras, hay que intentar que los trabajadores y trabajadoras no superen límites permisibles de carga psicológica, fisiológica, organizacional y ambiental. Es necesario, cuando se sostiene que hay que estudiar el trabajo para mejorarlo, antiguo concepto que es parte de la esencia de la práctica ergonómica, enfatizar la necesidad no sólo de comprender el trabajo sino que contar con un amplio conocimiento de los trabajadores que lo realizan. En este sentido, hay que avanzar cada vez más en el estudio de las personas que trabajan, para lograr buenos estándares para el diseño del trabajo, estableciendo límites de productividad acorde a las aptitudes de los trabajadores y trabajadoras integrados a los sistemas. Ciertamente, también es pertinente una aclaración con respecto a la etapa en que se inician los estudios. En tal sentido, es necesario diferenciar los nuevos proyectos de aquellos que buscan la modificación por no haber incorporado ergonomía en las etapas iniciales de diseño. La mirada sistémica integral cuando se planifica un nuevo sistema, desde que se genera la idea hasta que comienza a funcionar, parte con una mirada global hasta llegar a los puestos de trabajo que son parte del sistema. El diseño de cada uno de ellos debe ser hecho en base al conocimiento de las personas que realizarán las distintas tareas. En estos casos es importante contar con estándares y normativas que puedan contribuir a un buen diseño. En empresas ya en funcionamiento, cuyo tamaño y recursos pueden ser muy variados, como es el caso de América Latina en que hay grandes empresas, pero también una enorme cantidad de empresas pequeñas que subsisten en condiciones muy precarias, donde se utilizan métodos de mano de obra intensiva, con tecnologías básicas en que el puesto de trabajo en sí reviste una enorme importancia para evitar la fatiga y los graves accidentes y problemas de salud que pueden afectar a los trabajadores y trabajadoras. En síntesis, el diseño sistémico de un puesto de trabajo permite una integración equilibrada de hombres y mujeres a los sistemas, independiente del tamaño que estos sean, lo que favorece el equilibrio entre calidad de vida laboral y productividad.

Dr. Elías Apud Simon